

Una luz brillante

Mateo 17:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 388-392.



¿Has dormido alguna vez al aire libre? Dormir al aire libre es divertido... si brilla la luz de la luna o tienes una lámpara de mano. Pero estar afuera en la oscuridad puede causar temor.

Al final de cierto día, los discípulos se disponían a descansar. Pero Jesús llamó a Pedro, Santiago y Juan y les dijo:

—Vengan, suban conmigo a la montaña.
Entonces guió a sus tres amigos hacia la cima.

Al llegar a la cima, los discípulos tal vez se preguntaron por qué Jesús los había llevado a esa caminata a la hora de dormir. Tal vez hasta pensaron: “¿Por qué nosotros tres?” Pero de pronto sus ojos no pudieron apartarse de Jesús. Olvidaron cualquier otra cosa al ver cómo se transformaba Jesús ante sus ojos.

Una resplandeciente luz celestial cayó sobre Jesús. Su rostro brilló como la luz del sol reflejada en un cristal. Sus vestiduras eran como de un manto de fino satín de seda, como el de un rey. Los pliegues de su vestidura resplandecían en tonos violetas. La luz era tan brillante, que los discípulos no se pudieron mover.

Y mientras observaban Pedro, Jacobo y Juan, dos hombres de apariencia también luminosa se pusieron al lado de Jesús. Tal vez uno de ellos llevaba una bolsa de cuero atada al cinturón. Y quizás el otro llevaba un cayado, como cuando guiaba a los israelitas a través del Mar Rojo.

—¿Elías? ¿Moisés? —se preguntaron asombrados los discípulos. Luego supieron sin lugar a dudas que verdaderamente Elías y Moisés habían venido a animar a Jesús.

¡Qué cosa más extraña y maravillosa estaba ocurriendo! ¡Era tan maravilloso, tan difícil de creer! ¡Elías y Moisés habían venido a hablar con Jesús! Pedro sintió que iba a explotar si no se lo contaba a alguien. ¿Qué podía hacer para celebrar su alegría por Jesús?

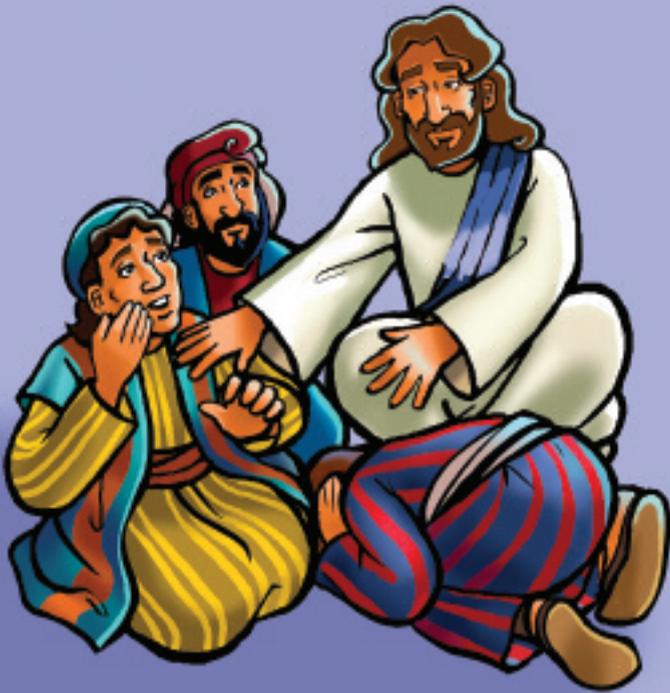


Mensaje:

Adoración es alegrarse
en la presencia de Dios.

Versículo para memorizar:

“Alégrense siempre
en el Señor.
Insisto: ¡Alégrense!”
(Filipenses 4:4).



mos estar en la presencia de Dios”. Y como lo habría hecho cualquier otro ser humano, cerraron los ojos por temor de lo que podría pasar en la presencia de su Dios santo.

Pero lo siguiente que sintieron fue el suave toque de Jesús, quien les dijo:

—Levántense —y con tono de simpatía y bondad añadió—, no hay nada que temer.

Pedro, Jacobo y Juan se levantaron y miraron a su alrededor. Moisés y Elías se habían ido. La luz se había desvanecido y Jesús les estaba dicién-

do que regresaran con él por el camino por donde habían subido a la montaña.

Tal vez los discípulos comenzaron a comentar sobre lo que habían visto. Pero Jesús les indicó que no hablaran de eso hasta que “el Hijo del hombre resucite” (Mateo 17:9).

En su camino de regreso para encontrarse con el resto de los discípulos, le hicieron muchas preguntas a Jesús. Él les explicó algunas de las cosas que no entendían. Pero mientras vivieran, jamás se olvidarían de la gloria que habían visto esa noche. Siempre recordarían el gozo reverente que habían sentido. Nunca olvidarían que habían estado en la presencia de Dios.

—Señor, ¡es tan bueno y maravilloso estar aquí! —dijo Pedro, lleno de emoción—. ¿Quieres que construyamos tres albergues? ¿Uno para ti, otro para Elías y el otro para Moisés?

Justamente entonces una luminosa nube los envolvió. La brillante luz transformó las partículas de vapor en millares de diamantes que danzaban en los tonos del arco iris. Y de entre esta deslumbrante belleza, se escuchó la voz de Dios:

“Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él ¡Escúchenlo!” (Mateo 17:5). La fuerte y profunda voz sacudió la montaña.

Los discípulos cayeron al suelo, asustados. Pensaron: “Seres pecadores como nosotros no pode-



SÁBADO

COMPARTIR Encuentren con tu familia un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección.

LEER Lee en voz alta Filipenses 4:4; luego canten "Yo tengo gozo" (Himnario adventista, n° 458).

HACER Comenta acerca de las formas como puedes tener la presencia de Dios contigo todos los días de esta semana que empieza. Luego da gracias por eso.

LUNES

LEER Lee Mateo 17:4 durante el culto familiar. ¿Cómo se sintió Pedro al estar en la montaña con Jesús? ¿Por qué piensas que Pedro quería hacer tres pabellones?

HACER Dibuja una hermosa iglesia que te gustaría construir para Dios. Usa tu imaginación. Anota tu versículo para memorizar al pie del dibujo. Agradece a Dios por tu iglesia.

HACER Comienza a planificar un culto familiar especial para el viernes de noche. Haz planes para que sea uno muy alegre.

MARTES

PREGUNTAR Durante el culto familiar pide a cada miembro de tu familia que diga dos cosas por las que están felices. Lean juntos Mateo 17:5. ¿En qué otra ocasión dijo Dios esas palabras acerca de su Hijo? (Para una pista, lee Mateo 3:17).

HACER Continúa haciendo planes para el culto familiar especial del viernes de noche.

CANTAR Canta tu versículo para memorizar con alguna melodía alegre que conozcas bien. Toca algún instrumento o usa tenedores o cucharas para marcar el ritmo mientras lo cantas. Luego agradece por los momentos felices en familia.

DOMINGO

LEER Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Mateo 17:1 al 8. Luego, lean juntos 2 Corintios 3:18. Hablen acerca de cómo pueden "reflejar la gloria de Dios" esta semana.

CANTAR Canten juntos "Nítido rayo por Cristo" (Alabanzas infantiles, n° 13). Oren para que Dios los ayude a reflejar su gloria.

HACER Dibuja y recorta doce cimas de montaña. Pinta de color luminoso el pico de cada cima. Anota una palabra de tu versículo para memorizar en cada recorte. Mézclalos todos y luego trata de ponerlos en orden. Guarda los recortes en un sobre.

Mientras Jesús estuvo aquí en la tierra, Dios habló tres veces desde el cielo diciendo que Jesús era su Hijo amado.



MIÉRCOLES

COMPARTIR Cuéntale a tu familia la historia de la lección durante el culto familiar. Coloca en orden tus recortes de cimas de montaña y repite de memoria tu versículo. Cuenta de alguna ocasión que recuerdes cuando viste hermosas nubes (amanecer, puesta de sol, etc.)

HACER Cuenta las luces que hay en tu casa. Entonces agradece a Dios por la luz.

JUEVES

PREGUNTAR Lee nuevamente Mateo 17:1 al 3 durante el culto familiar. Pide a un adulto que cuente acerca de una ocasión en que Moisés y Elías fueron rechazados. ¿Qué piensas que pudieron haberle dicho a Jesús para animarlo a enfrentar la cruz? ¿Qué podemos aprender de Moisés y Elías?

HACER Coloca en orden tus cimas de montaña y repite tu versículo para memorizar.

HACER Termina tus planes para la adoración gozosa del viernes de noche en el culto familiar.

VIERNES

HACER Dirige el culto familiar especial que has planificado. Incluye repetir o cantar las palabras del versículo para memorizar, y preséntale a tu familia la historia de la lección. Hablen acerca de lo que harán mañana para gozar del culto de adoración en la iglesia.

LEER Lean juntos Salmo 126:3. Anota algo en el "Libro de bendiciones" que comenzaste el viernes pasado durante el culto familiar.

HACER Canten juntos con instrumentos de percusión "Alabemos con música a Cristo" (Alabanzas infantiles, n° 1). Agradezcan a Dios por sus bendiciones.

ACERTIJO

Instrucciones:

Dibuja las personas que Pedro, Santiago y Juan vieron conversando en la cima de la montaña. Di quiénes son. Colorea tu dibujo.

